

A propósito de la Educación Social y la Escuela

Es cierto que la Educación Social ha sido definida como la intervención socioeducativa fuera del contexto escolar y ha sido asociada al tan polémico y debatido término no-formal, como si la escuela fuera un entorno formal y los demás lo fueran poco. Sin embargo, cada vez me cuesta más esfuerzo establecer esa diferenciación tan radical de contextos de intervención educativa y social cuando la escuela está llena de situaciones, problemáticas e intervenciones socioeducativas.

La inclusión de personas con minusvalías, los inmigrantes y su asistencia a la escuela, las relaciones entre iguales y los buenos o malos tratos entre ellos, el tan actual problema denominado *bullying* o maltrato entre iguales, el ajuste entre la preparación de nuestros y nuestras alumnas y el mercado laboral, la validez de la formación obligatoria, ya garantizada para todos, y el desarrollo personal en la vida cotidiana, los problemas de absentismo, fracaso y abandono de la escuela obligatoria, la influencia del nivel socioeconómico y sociocultural de la familia, los cambios o reproducciones de la estructura social gracias a la escuela, la formación en valores y temas transversales, los proyectos de participación en la escuela y las experiencias de comunidades de aprendizaje, el debate sobre la creación de una materia específica sobre ciudadanía, la polémica ley de calidad... La lista de temas es nutrida, y educadoras y educadores sociales estamos interesados en todos ellos.

Los resultados de la segunda fase del Informe PISA, muestran un ejemplo de la relevancia de algunas cuestiones de la escuela para la Educación Social. El Informe PISA es una investigación a cargo de dos instituciones de reconocimiento mundial; la OCDE y la UNESCO, cuya finalidad es conocer el nivel de preparación de los alumnos y alumnas de 15 años para afrontar situaciones de la vida cotidiana con los conocimientos adquiridos en Lectura, Matemáticas y Ciencias. El estudio está dividido en distintas fases; en la primera fase, realizada en el año 2000 participaron 32 países y el foco de atención de la evaluación fue la Lectura; en la segunda fase (INECSE, 2004; INECSE & OECD, 2004; OECD, 2004)¹ realizada en el 2003 han participado 41 países y se centra en la evaluación de las Matemáticas. Se espera que en el 2006 se lleve a cabo la tercera fase centrada en la evaluación de las ciencias. En ella participarán aproximadamente 50 países.

Podemos resaltar tres conclusiones relevantes para la profesión de la Educación Social de esta segunda fase del estudio:

- La puntuación media obtenida en Matemáticas por los países de la OCDE es de 500 puntos, mientras la obtenida por España es de 485 ocupando el puesto 26 de los 41 países participantes. Es decir, nos encontramos por debajo de la media ocupando una mala posición, por delante de tan solo 15 países. A pesar de ello, tres comunidades superan la media, Castilla y León, obtienen 503 puntos, País Vasco 502 puntos y Cataluña 494.
- Sin embargo, si realizamos un análisis comparativo entre los resultados obtenidos por los alumnos de los diferentes centros españoles encontramos que éstos son homogéneos. El 69% se sitúa en los niveles intermedios y curiosamente esta tendencia es más acusada en las comunidades de Castilla y León, País Vasco y Cataluña. Se aprecian diferencias entre los resultados obtenidos en centros privados y públicos pero ésta es debida a la diferencia en el factor socioeconómico y cultural de los alumnos que se escolarizan en cada uno de estos centros. Por tanto, se puede afirmar que España es uno de los países en donde menor es la influencia del centro educativo en el resultado obtenido en matemáticas. Este dato es un indicador muy importante de equidad del sistema educativo. En la equidad también se han establecido tipos o niveles, una vez garantizado el derecho a la educación hasta los 16 años para cualquier ciudadano, el sistema está preocupado con garantizar un acceso real a la escuela y un tratamiento equitativo entre distintos centros. Los resultados obtenidos en matemáticas, coherentes con los obtenidos en la fase anterior centrada en la lectura, nos hacen reflexionar sobre la idoneidad de nuestro sistema educativo comprensivo e integrador y por su carencia de itinerarios escolares. En este sentido, España se diferencia de países como Bélgica, Alemania y Suiza cuyos sistemas educativos poseen itinerarios formativos. Por el contrario, tanto Finlandia como Canadá son dos países que constituyen un buen ejemplo o modelo a seguir, pues consiguen compatibilizar excelencia o calidad educativa (buenos resultados) con equidad en el sistema (pocas diferencias entre centros educativos y entre alumnos y alumnas). Éste es el siguiente reto de nuestro sistema educativo, conseguir aunar excelencia y equidad, más que potenciar una de ellas sin la otra.
- También el informe analiza variables del entorno del alumno que inciden en su rendimiento como: el prestigio profesional y el mayor nivel educativo alcanzado por sus padres, el capital cultural de las familias, la condición de inmigrante y la lengua habitual en el hogar. En este sentido “PISA muestra que, demasiado a menudo, las experiencias vividas en el centro de enseñanza no mitigan la influencia del entorno familiar, sino que lo refuerzan.” (INECSE & OCDE, 2004: p. 22). Por ello se proponen

intervenciones como: Reforzar a los alumnos de bajo rendimiento independientemente del entorno socioeconómico del que provengan, ayudar a los alumnos de entornos más desfavorecidos, mantener como objetivo la mejora del rendimiento de todos los alumnos y crear estructuras escolares más inclusivas.

Entiendo que, a propósito de estos temas, los educadores y educadoras sociales tenemos mucho que decir. Por supuesto que los tutores y los orientadores pueden desarrollar este tipo de funciones socioeducativas, pero la realidad es bien diferente. Los educadores y educadoras pueden desarrollar funciones en la educación intercultural, en la resolución de conflictos, en la contribución para la creación de un clima óptimo para el aprendizaje, en hacer un apoyo específico no sólo académico sino también sociopersonal para los alumnos de los entornos más desfavorecidos, en la motivación y seguimiento en su asistencia y aprovechamiento escolar, en la mediación con familias, en el apoyo para la orientación profesional,... tareas que ya se están desarrollando en algunos proyectos educativos como la Iniciación Profesional. Ya la ministra de Educación se planteó en este curso incorporar trabajadores sociales a la escuela, ¿está segura que no se necesitan también educadores y educadoras sociales?

-
- 1 INECSE (2004). Evaluación PISA 2003. Resumen de los primeros resultados en España. <http://www.ince.mec.es/pisa2003resumenespana.pdf>
INECSE & OCDE (2004). Aprender para el mundo de mañana. Resumen de resultados. PISA 2003. <http://www.ince.mec.es/pub/pisa2003resumenocde.pdf>
OECD (2004). Learning for tomorrow's world. First results from PISA 2003. Paris: Author. <http://www.pisa.oecd.org/dataoecd/1/60/34002216.pdf>
-